

Una antología de José María Albareda

El profesor Gutiérrez Ríos, que ya escribió una biografía sobre José María Albareda¹, ha llevado a cabo la recopilación y articulación de una serie de textos del ilustre científico², que versan sobre la investigación científica.

El autor de la recopilación explica en el prólogo que el libro "es selección de unas cuantas ideas centrales presentes en la mayoría de esos escritos suyos. Por tanto cada párrafo —todas las líneas— de este libro nuevo fueron escritas por él".

La investigación científica es una de las actividades humanas que más ha evolucionado en estos últimos tiempos; de ser un lujo intelectual propio de personas que se movían por el aliciente de la propia investigación ha llegado a constituir una necesidad pública apremiante, factor principal del desarrollo de los pueblos.

La investigación en la Sociedad Industrial

El auge de la investigación se debe no sólo al puro interés científico, sino también a la demanda social de una respuesta a los problemas planteados. Albareda insiste de continuo en la necesidad de conectar con la realidad social, huyendo de "un hermetismo libresco" para que la investigación sea realmente un servicio a los demás.

1. ENRIQUE GUTIÉRREZ RÍOS, *José María Albareda, una época de la cultura española*, CSIC, Madrid (1969), 342 págs.

2. JOSÉ MARÍA ALBAREDA, *Vida de la inteligencia*, Ed. Magisterio Español, Madrid (1971), 154 págs.

Libros

Pero esta nueva actitud, explica Albareda, no ha supuesto un cambio sustancial para la investigación: "la nueva investigación es, esencialmente, el desarrollo de la investigación anterior, con sus mismos caracteres fundamentales". Y no ha supuesto un cambio sustancial, porque el factor fundamental en la investigación científica era y es el factor personal, el hombre investigador que siente la necesidad de contestar a un interrogante planteado y el ansia de ampliar lo conocido.

Naturalmente la investigación científica ha evolucionado en otros aspectos, sobre todo en el organizativo. Al trabajo individual, realizado muchas veces en virtud de una afición, ha sucedido el trabajo en equipo y profesionalizado. La actividad investigadora en el campo industrial busca objetivos previstos y tiene, por tanto, un carácter más restringido que la pura afición científica. Pero en todo caso, "hace falta la investigación en todos sus aspectos, y la investigación tiene campos de trabajo tan distintos, actividades de tan diversa naturaleza, que hay que amoldar los esquemas de realizaciones a esa amplia diversidad".

El investigador, consciente de sus propias limitaciones como hombre, tiene que concentrar su actividad en una sola línea para hacerla avanzar, y entonces "ve la necesidad de ligarse a otras líneas, de formar haz, de buscar la amplitud mediante la colaboración". "La investigación exige el equipo; pero esto es poco: exige el equipo articulable".

La apertura a lo trascendental

Los hombres que se dedican a investigar saben que nunca podrán proporcionar una explicación última de la realidad en sus complejos aspectos. La investigación no tiene un valor absoluto sino relativo. "Podrá hablarse con descontento de la ciencia y de la investigación, si se ha llegado a pensar que la ciencia y la investigación lo son todo en el mundo, que no hay ningún problema que resolver ni otro ideal que anhelar sino el

puro conocimiento de las cosas". Además de su trabajo, por mucho que ese trabajo esté basado en una ilusión personal, los hombres "hemos de pensar en nuestra relación con el mundo y con lo que está sobre el mundo: el hombre, los demás hombres, Dios".

Así la investigación no aparece como un trabajo autónomo, separado del común de las gentes, sino como una vocación de servicio. También el aproximarse a la verdad de las cosas traerá como consecuencia "el mostrar la grandeza del poder creador". Para Albareda, "el estudio es camino hacia Dios".

También aborda el profesor Albareda en el libro otros aspectos directamente relacionados con la investigación, como son la formación de los investigadores, fundamental para dar continuidad al estudio científico; la investigación en la Universidad; y otros temas con los que Albareda perfila su idea de la investigación descendiendo a detalles más concretos.

El libro está escrito en tono de charla amable, con pretensiones de sugerir más que de explicar, con la sencillez y la seguridad de la persona que habla de lo que ha vivido intensamente.

RAFAEL GUIJARRO

La Prensa, el Poder y el Dinero

Pocos profesionales se encuentran en una situación tan paradójica como los periodistas. Por un lado, se les recuerda constantemente la trascendencia de su labor informativa que deben realizar de forma honesta sin ceder a las presiones del poder o del dinero; pero al mismo tiempo, carecen de una solución jurídica que les asegure el cumplimiento digno de tan alta misión. A